



La pobreza no es un juego de niños

Hablar de pobreza no es hacerlo solamente de una cuestión económica, sino de algo mucho más grave: la privación de los derechos humanos más fundamentales. Y si ya resulta duro pensar en esta privación para cualquier persona, más aún cuando se trata de inocentes niños y niñas.

Por ser un colectivo que requiere una protección especial y por acuciantes realidades de las que son principales protagonistas, este 2024, con motivo del **Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza** que se conmemora el próximo 17 de octubre, desde la plataforma Pobreza Cero de Canarias ponemos el foco en la infancia con el lema “La pobreza no es un juego de niños”.

1 de cada 2 niños canarios

Se ha disparado el número de **menores de 18 años en riesgo de pobreza y/o exclusión social en Canarias**: casi la mitad de los menores del Archipiélago (47,8 %), en torno a 153.500 niños y adolescentes. Una cantidad que no ha dejado de aumentar de forma constante hasta duplicarse, incluso triplicarse, respecto a años anteriores. Se trata de la mayor cifra registrada, muy por encima de la afectación en otros grupos de edad.

Tres parecen ser las causas principales: el encarecimiento de la **vivienda**, la brecha de **género** y el insuficiente **apoyo a las familias** con menores de edad a su cargo. Prueba de esta tendencia es el incremento de peticiones de becas y ayudas para material, comedor y transporte escolares.

Una situación que resulta intolerable por tratarse de una violación de sus derechos más elementales y que también afecta a la infancia más vulnerable, como es el caso de las y los niños migrantes no acompañados.

Al borde de la crisis humanitaria

Actualmente, Canarias acoge en su sistema de protección al triple de menores de 18 años para los que tiene capacidad, que serían 2.000. El **colapso del sistema** impide garantizar una atención digna y está teniendo consecuencias directas en las vidas de estos jóvenes.

Después de jugarse la vida en el océano, se pueden ver bloqueados en unos centros donde pueden sufrir situaciones de **hacinamiento**, precariedad e, incluso, **violencia** verbal y/o física. Deplorables condiciones para estos niños y niñas que, además, se encuentran en una **situación de especial vulnerabilidad** debido a su edad, el alejamiento de sus hogares y la separación de sus padres o cuidadores. Condiciones para las que no se prevé un final próximo pues lo más seguro es que, en otoño, seguirán arribando embarcaciones a las Islas.

Generaciones perdidas

Tampoco se vaticina un desenlace inminente para el conflicto en **Gaza**, donde **la mitad de la población son niños y niñas**: 1,2 millones. Estos menores lo han perdido todo y tienen que lidiar con las muertes de familiares y amigos, el miedo a los bombardeos, la desnutrición, las enfermedades (incluidas algunas que llevaban décadas erradicadas, como la polio), y la práctica



desaparición de la sanidad y la educación, porque la mayoría de hospitales no funciona, los pocos que lo hacen solo operan parcialmente y ocurre lo mismo con las escuelas.

Por tanto, no es de extrañar que las y los niños gazatíes sean **los más afectados por la contienda** ya que, a su corta edad, no tienen la capacidad de explicarse lo que está pasando, ni las herramientas para afrontar tantas situaciones trágicas. Ya antes del 7 de octubre de 2023, la infancia de Gaza vivía con una **salud mental precaria** debido a las escaladas cíclicas de violencia y los efectos del bloqueo pero, ahora, los expertos aseguran que las y los niños que sobrevivan quedarán traumatizados de por vida.

En el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza demandamos:

1. Que se proporcione el suficiente **apoyo a las familias con menores a su cuidado** para que estas dispongan de recursos con los que asegurarles el pleno disfrute de sus derechos y evitar la transmisión intergeneracional de la pobreza dado que, desgraciadamente, esta “se hereda”: una de cada tres personas adultas que la padecen han crecido bajo las mismas circunstancias.
2. Que se impulse la transformación hacia un **modelo económico más sostenible** en Canarias, tanto desde el punto de vista ambiental como humano, de manera que se diversifiquen las áreas productivas y se apueste por el sector de los cuidados a los colectivos más vulnerables.
3. Que se promueva tanto la **mejora integral del sistema de acogida que atiende a la infancia migrante**, incluida la especialización del personal de los centros, como la inversión en medios para lograr una rica convivencia intercultural.
4. Que los gobiernos autonómicos alcancen un **acuerdo en el reparto de menores extranjeros no acompañados** para garantizar el acceso a sus derechos, la atención a sus necesidades y su pleno desarrollo.
5. Que la comunidad internacional asuma su responsabilidad para **allanar el camino hacia la paz**. No solo en Gaza, también en Ucrania, Sudán y en más lugares del planeta cuyas poblaciones están sumidas en conflictos que paralizan y hacen peligrar sus proyectos vitales.
6. Que **la paz se entienda como un concepto amplio**, más allá de la mera ausencia de guerra o violencia y que, en consecuencia, se apueste por un sistema socioeconómico que permita el desarrollo de una vida plena en todas las partes del mundo.
7. Que se ponga en valor la **Educación para el Desarrollo** y su capacidad para formar a una ciudadanía crítica y concienciada con los retos globales.
8. Que se fomente **la labor de las organizaciones humanitarias**, indispensables en la lucha contra la pobreza y en la atención a la población migrante y víctima de conflictos, y se incremente el presupuesto destinado a Cooperación al Desarrollo hasta llegar al compromiso del 0,7 % establecido por la Agenda Canaria de Desarrollo Sostenible 2030 para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones del Sur Global.

Desde la plataforma Pobreza Cero de Canarias instamos a las instituciones públicas, empresas, universidades y al conjunto de la sociedad civil a luchar contra la pobreza y la desigualdad y a exigir, una vez más, el alto el fuego.

Trabajemos para acabar con la pobreza, sobre todo en la infancia, porque no es un juego de niños. Tenemos que hacerlo, nos va el futuro en ello.